

«Al que tenga un mal jefe le aconsejo salir corriendo»

Un libro aconseja al emprendedor fijar bien objetivos y no derrochar para tener éxito en la aventura empresarial y librarse del control de los mandos

Tener una empresa propia es el sueño de muchos trabajadores por cuenta ajena. Ser el dueño de tu propio trabajo es goloso y gratificante, aunque muchos se quedan por el camino.

JOSÉ VICENTE RODRÍGUEZ. Málaga

► Acaba de publicar 'Vivir sin jefe', un revelador trabajo que aborda, de forma desenfadada, las dificultades que afrontan los emprendedores hasta ver cumplido su sueño empresarial. En España, más de la mitad de los proyectos empresariales no superan el primer año y sólo un 15% alcanza los cinco años. Claro que peor es trabajar como empleado en un puesto por el que no se siente ninguna pasión y, sobre todo, aguantar al jefe.

-El jefe es una figura demonizada en el imaginario laboral colectivo ¿Tan terribles son los que tenemos en la empresa española?

-Esa pregunta es difícil de responder, porque decir sí es muy fácil. Hay jefes que yo definiría como tónicos y otros que son jefes tóxicos, personas que saben dirigir a sus trabajadores y personas que sólo saben actuar como policías, y que acaban echando a los empleados con talento, que son los más difíciles de encontrar. Uno de los problemas de los jefes es la falta de visión empresarial, un líder debe tener las ideas claras y respetar el talento individual. No es sólo mantener la disciplina en las plantillas (ése es un modelo antiguo y ya superado) sino saber entusiasmarlos. Pero hay jefes que sólo quieren tener a palmeros alrededor que los alaben.

-¿Qué ha querido aportar con 'Vivir sin jefe'?

-Bueno, me di cuenta de que hay pocos libros sobre emprendedores y ninguno que se dedique a analizar los errores, quizá porque vivimos en una sociedad que magnifica el éxito y no tiene humildad para querer recordar los fracasos.

-¿Cuáles son algunos de los 50 errores que cita en el libro y que fundamentalmente cometen los jóvenes empresarios?



Consejos. Sergio Fernández, autor del libro 'Vivir sin jefe'. ARCONEGA

'Vivir sin jefe'

■ Autor: SERGIO FERNÁNDEZ

■ Editorial: PLATAFORMA



-El primero es no darse cuenta de que es por la confianza por lo que vas a obtener clientes, no por las inversiones. Las apariencias son importantes, sí, pero no es necesario que te dejes el dinero una oficina impresionante, te compras el último modelo de ordenador y trajes y coches de lujo. Otro error frecuente es la que yo llamo la del león y la gacela. Lo vemos en los documentales de animales: cuando el león, en plena carrea, cambie de objetivo, acaba desfondado y sin haber cazado nada. Hay que centrarse en una sola gacela para poder cazarla, lo mismo pasa con los objetivos de un empresario.

-Pero nunca se sabe qué es lo que mejor va a funcionar.

-El consejo es: tómate todo el tiempo del mundo, pero ten claro qué es lo que quieres hacer con tu empresa, qué quieres vender. No es bueno cambiar de objetivo si no ves un resultado a corto plazo porque las empresas son como los aviones, necesitan una pista larga para des-

pegar. Lógicamente, si pasan cinco años y tu idea no funciona, puede ser que no sea tan buena. Pero eso es de sentido común.

-¿Qué me dice del dinero que hace falta para empezar?

-Los bancos se fían más si vas a dedicar el 100% de tu tiempo que si tienes otro empleo y le das tu tiempo libre (aunque también es una fórmula válida). Otro elemento de confianza es si estás dispuesto a arriesgas tus bienes por esta idea (por ejemplo, hipotecar tu casa). Pero es cierto que obtener un crédito está muy complicado y que, desgraciadamente, estamos perdiendo tejido productivo muy valioso porque estas empresas no tienen dinero para continuar.

-Vale, se empieza, ¿y después?

-Algo clave para un emprendedor es poder gozar de cierta independencia financiera; es decir, ahorrar los beneficios para poder tener una liquidez que te dé garantías en los malos momentos. Lo digo porque hay empresarios que, en cuan-

do tienen éxito, se compran un cochazo o se van al Caribe. Ser emprendedor es un estilo de vida, y debe estar regido por un principio de austeridad. Luego, es posible que ganes mucho dinero, quizá más que trabajando por cuenta ajena.

-¿Quema ser empresario, sin tiempo para desconectar?

-Primero, esa pregunta habría que hacérsela a los millones de asalariados que hay en este país, y que también vuelven a sus casa tardes y quemados del trabajo. Una vez dicho esto, sí es cierto que es muy importante para un empresario no quemarse, cuidarse muchísimo y saber desconectar cuando llegas a casa. No por trabajar muchas horas se trabaja mejor. La clave es delegar funciones, reducir tareas y eliminar trabajo absurdo, que nos

TÓMATE TODO EL TIEMPO DEL MUNDO, PERO TEN CLARO QUÉ QUIERES VENDER

quita mucho tiempo.

-¿Qué opina de que la juventud tenga como objetivo laboral un sueldo fijo para toda la vida, a ser posible como funcionario?

-Creo que vivimos con paradigmas de nuestros abuelos y padres. Estamos en el siglo XXI, donde las empresas crecen y se destruyen a un ritmo vertiginoso. Eso de ser fijo para toda la vida en un mismo empleo es un poco ingenio, sabiendo que la empresa te puede echar con 45 días por año trabajado, eso si no recurren a un ERE (son 20 días) o busca cualquier excusa para un despido precedente. Vale, siempre se puede ser funcionario, pero el modelo ha cambiado, y hay que cambiar el chip rápido.

-¿Es un problema el hecho de que hablemos sobre todo de pequeñas empresas? Aunque se puede pensar en compañías surgidas casi de la nada como Microsoft, Apple o Google.

-Ya, ése es el mito de 'y se creó en un garaje...'. Yo diría que el éxito es muy relativo. Para unos puede ser fundar una Microsoft, para otros quizá es tener tu propio negocio y, al mismo tiempo, tener los fines de semana libres y poder llevar a tus hijos al colegio. Se trata de un concepto vital y lo más importante, más que el éxito material es ser feliz con lo que haces. No hace falta crear una gran empresa en términos de venta o empleo.

-Bueno, ¿entonces mejor con jefe o sin jefe?

-(Risas) Pues yo diría que si tienes un buen jefe fenomenal, pero que si lo tienes malo mejor que salir corriendo, porque no hay nada más 'chupaenergías' para una persona que eso. Y emprender es una buena salida. ■